

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1986

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1986
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 86. III.
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'86. III.

Coordinación: Anselmo Valdés y Fernando Olmedo
Diseño gráfico: Mauricio d'Ors
Maquetación: J. L. Márquez Pedrosa
Fotomecánica: DIA
Fotocomposición: Pérez-Díaz, S. A.
Impresión y encuadernación: TF Madrid-Sevilla

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-86944-03-1 (Tomo III)
ISBN: 84-86944-00-7 (Obra completa)
Depósito Legal: SE-1397-1987

ACTIVIDADES ARQUEOLOGICAS DE URGENCIA EN EL CONJUNTO MEGALITICO DE «EL LABRADILLO». BEAS (HUELVA)

MARIA JESUS CARRASCO MARTIN

I. INTRODUCCION

En el marco de las actividades arqueológicas de urgencia programadas para el año 1986 en la provincia de Huelva, previo informe del Arqueólogo Provincial de Bellas Artes, fue aprobada por la Comisión Provincial de Patrimonio, con fecha 20 de marzo, una actuación de urgencia consistente en la excavación y consolidación del conjunto megalítico situado en la finca denominada «El Labradillo», término municipal de Beas (Huelva), como consecuencia del estado de destrucción en el que se encontraban los sepulcros megalíticos allí localizados y del peligro que para su conservación entrañaban las labores de corte de eucaliptos y de roturación de terreno, que iban a tener lugar en la mencionada finca.

La actividad dio comienzo el día 15 de septiembre de 1986, teniendo una duración de un mes, contando para ello con mano de obra contratada por el PER, un colaborador y dos técnicos¹, estando a cargo de la Delegación de Cultura tanto los gastos que originara la obra como los materiales.

La limitación del tiempo con el que se contaba, hizo que se optara por plantear la excavación y consolidación de uno de los sepulcros allí localizados², eligiendo para ello el que se encontraba en mejor estado de conservación, ya que de un segundo sepulcro situado a unos 120 m. SW. del excavado, no se conserva mas que una pequeña parte del túmulo, cubierto por exfoliaciones de pizarra, y una zona central rehundida que parece corresponder al corredor. En él la actuación consistió en limpiarlo de la maleza que lo cubría y fotografiarlo, no considerándose oportuno iniciar su excavación por razones de tiempo.

2. LOCALIZACION Y ENTORNO DEL YACIMIENTO

Como ya ha sido citado, el yacimiento se localiza en la finca de «El Labradillo», Beas (Huelva), pudiéndose acceder a él por la C. N. 435, Badajoz-Huelva, tomando una desviación que, situada a 4 km. de Beas en dirección a Valverde del Camino, es conocida como «Los Llanos», desde aquí a través de un camino que conduce al embalse de Beas, tras recorrer 3km., se llega a la casa de «El Labradillo», teniendo que desviarse a su altura hacia el NE., encontrándose el yacimiento a unos 500 m.

Sus coordenadas geográficas son 37° 28' 04" latitud N. 6° 46' 0,5" longitud W. (Fig. 1).

El entorno en el que se localizan los sepulcros es de lomas suaves, modeladas sobre detritus cuaternarios, con unas altitudes que oscilan entre 179 y 119 m. sobre el nivel del mar. Esta zona tradicionalmente explotada con fines ganaderos, en la actualidad está dedicada exclusivamente a una explotación forestal, eucaliptos, siendo éste, así como la naturaleza del terreno, factores importantes a considerar en el proceso de destrucción de los sepulcros, dado que ello lleva aparejada la utilización de maquinaria agrícola de gran potencia y peso, tanto para las tareas de transporte como de remoción del terreno.

3. ESTADO DE CONSERVACION

Dolmen 1

En general este sepulcro presentaba un grado de destrucción muy desigual. La estructura tumular aparecía prácticamente desmontada en el sector N., concretamente en la zona NE., conservándose en mejor estado hacia el NW, donde se localiza la cabecera de la cámara principal, siendo el sector SW el menos destruido.

Por lo que respecta a la estructura interna del sepulcro, no conservándose ninguna losa de cubierta, al comenzar la excavación aparecía en superficie numerosos ortostatos, totalmente desplazados de su posición original y en su mayor parte fracturados, como consecuencia de la acción de la maquinaria agrícola, siendo el sector S, el que aparentemente presentaba un menor grado de destrucción.

Del lateral S., aparecieron nueve ortostatos, uno fracturado en la parte superior y dos vasculados lateralmente, uno sobre la losa de cabecera y otro sobre las lajas que le servían de calzos, siendo posible la consolidación de su sector W. al aparecer tres de sus ortostatos arrancados y sus improntas.

La cámara lateral S., no conservaba su cubierta, pudiéndose restituir en parte al aparecer una de sus losas vasculada al exterior, según se pudo apreciar en la excavación del C. A (ampliación S). Esta cámara presentaba completo el lateral W. y la cabecera, constituida por un solo ortostato, si bien estos aparecían ligeramente desplazados y con un desplome medio de 0,10 m., conservándose solamente dos de los que conformaban el lateral E.

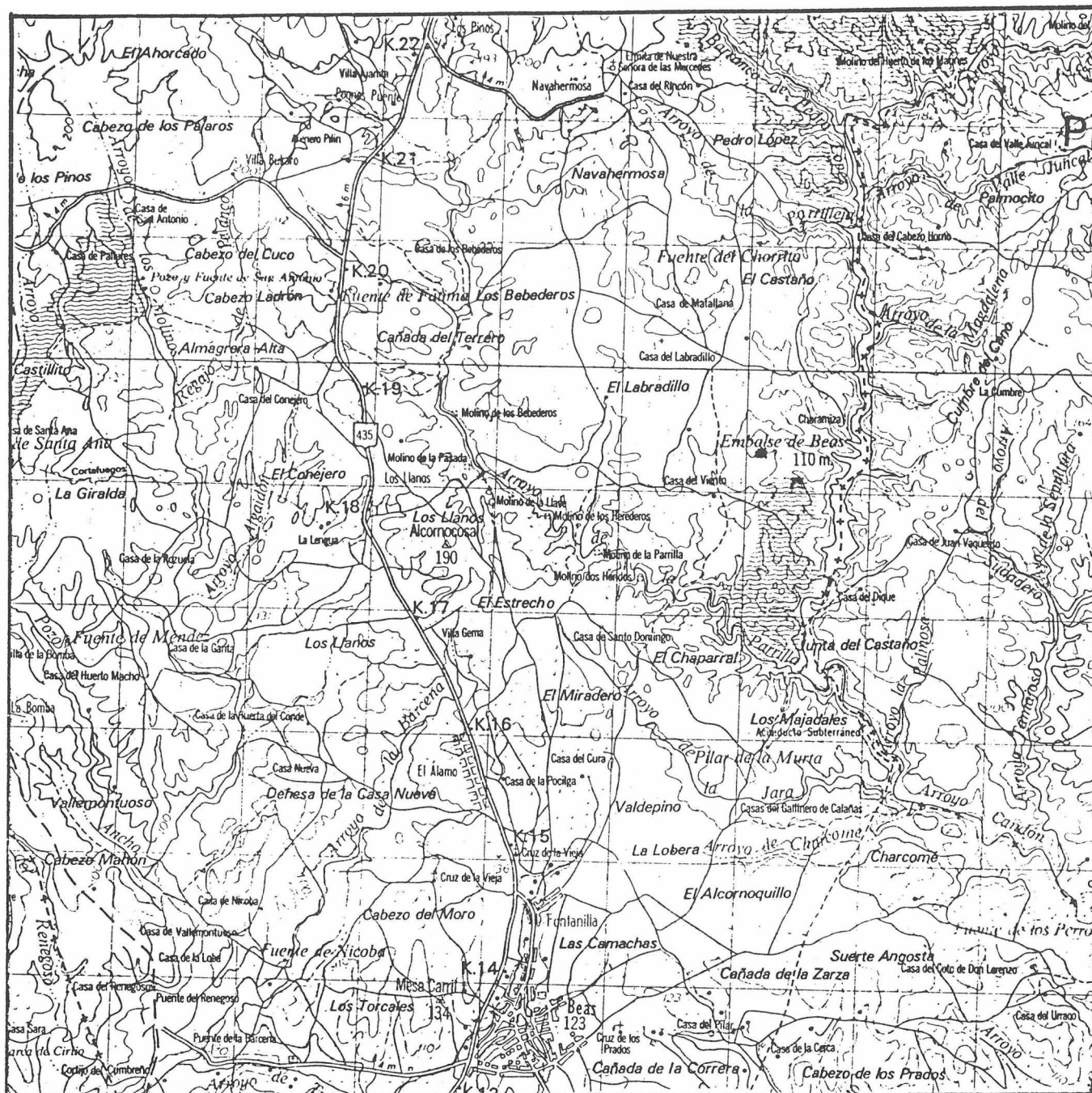
Del lateral N. del sepulcro, encontramos seis ortostatos, uno de ellos totalmente desplomado hacia el interior, presentando totalmente destruidos los sectores E. y W., así como una posible cámara lateral que parecía abrirse en él, pudiéndose delimitar esta zona por coloración. A la entrada de esta posible cámara apareció una estructura circular, formada por lajas de pizarra y áridos considerandola en un primer momento como hogar.

El estado de destrucción en el que hallaba el sepulcro contrasta con el hecho de que, si bien aparecen niveles muy revueltos, no presenta huellas de expolio, excepto en la cámara lateral S., donde se localizó junto a la cabecera, una zona de tierra de tonalidades grisáceas, poco compactada, que finaliza en un tipo de terreno similar al que aparecía en la cámara principal en las zonas donde se depositaron los ajuares, considerándose la posibilidad de que esta haya sido saqueada.

4. LA EXCAVACION

A. Planteamiento general

La primera medida a adoptar en la excavación fue el desbroce de la maleza que cubría el túmulo, así como la tala de los eucaliptos que aparecían sembrados en este, no desmontándose por considerar que dada la potencia de sus raíces, ello podría afectar a niveles arqueológicamente fértiles, realizándose estos trabajos a medida que se iba avanzando en ello.



Lám. 1. Situación Geográfica.

La excavación se planteó trazando una cuadrícula general de 25×15 m., en la que se inscribía el sepulcro y la estructura tumular, con una orientación E-W, situándose el punto «0» en la zona del túmulo mejor conservada, siendo preciso en el transcurso de los trabajos trasladarlos, fijándolo en la estaca que servía de vértice SW a la cuadrícula general, con una cota de -2.22 m.

Planteada la cuadrícula general, se optó por no concretar áreas de trabajo a través del planteamiento de cuadrículas intermedias, como se había planteado en un primer momento, y dadas las características que presentaba el yacimiento se decidió abrir un corte de 3×4 m. (Corte A), en la zona donde el sepulcro presentaba un mayor grado de destrucción, excavándose por sectores, y realizándose, una vez localizado el corredor, una ampliación de este hacia el W. (C. —A—(W)) y hacia el E. (C. —A—(E)), correspondiendo la zona ampliada al sector central del C. —A—. Al comprobarse durante la excavación del sector S. del corte A, la

existencia de una cámara lateral, se procedió a ampliar éste, denominándolo C. A (S.). De igual forma, se comprobó en el transcurso de la excavación del sector N. del mencionado corte, una clara diferenciación entre las zonas E. y W., lo cual, unido a la aparición junto al testigo N. del C. —A—(E), de una posible estructura de piedras, con abundantes restos de carbón, cenizas y tierra quemada nos hizo plantearnos la posibilidad de la existencia de una segunda cámara lateral, procediéndose a realizar una ampliación del sector NE del CA, (C.—A—(NE)), que dió como resultado la delimitación de una posible cámara lateral N., así como del espacio interno del sepulcro en una zona donde no se conservaban ninguno de sus ortostatos.

En un primer momento, considerando el carácter de la excavación, el tiempo disponible y el estado de destrucción en el que se encontraba el dolmen, se dejó en reserva el área E., procediéndose posteriormente a trazar una cuadrícula de 7×2 m., con orien-

tación N. S., ante la necesidad de delimitar el sepulcro en esta zona y comprobar la existencia o no de anillo peristáltico, excavándose por sectores y dejando un testigo de 1,00 m. en la zona en la que aparecía un ortostato posiblemente desplazado o de cerramiento.

Dado que las labores de consolidación hicieron necesaria la apertura de una zanja al exterior de los ortostatos, esta fue seguida para conocer la naturaleza del túmulo y su sistema de construcción, denominándolas Z. I (E) y Z. I' (W).

Corte —A—

Dimensiones: 4 × 3 m.

Orientación: N-S.

Localización: Sector central del sepulcro, en la zona de mayor destrucción.

Objetivos: a) Delimitación del espacio interno del sepulcro.

b) Documentación de la estructura tumular.

c) Estudio de posibles niveles estratigráficos.

Metodología: Levantamiento de niveles artificiales estableciendo como áreas concretas de trabajo tres sectores: 1) Sector N. del túmulo. 2) Sector central, interior del sepulcro. 3) Sector S. del túmulo. Localización de materiales en planta.

Corte —A— (Ampliación W)

Dimensiones: 3,25 × 1,00/2,25 m.

Localización: Ampliación del sector central del C. —A—.

Orientación: E-W.

Objetivos: a) Delimitación del espacio interno del sepulcro.

b) Estudio de posibles niveles estratigráficos.

c) Localización de materiales en planta y su distribución.

Metodología: Excavación por niveles artificiales con localización de materiales en planta.

Corte —A— (Ampliación E.)

Dimensiones: 4,50/4,00 × 1,00 m.

Localización: Ampliación del sector central del C. A, en la zona correspondiente al interior del sepulcro. Ante la desaparición de los ortostatos del lateral N. en esta zona, se abrió un corte de 1,00 m. de ancho, por considerar que ello permitiría delimitarlo, teniendo en cuenta la anchura del sepulcro en la zona conservada, así como dejar un testigo que permitiera su delimitación en el caso de que este presentara una disposición abocinada.

Orientación: E-W.

Objetivos: a) Delimitación del espacio interno del corredor.

b) Localización de materiales en planta y su distribución.

Metodología: Levantamiento de niveles artificiales con localización de materiales y estructura en planta.

Corte —A— (Ampliación S)

Dimensiones: 1,30 × 3,00 m.

Localización: Ampliación del testigo S. del C. —A—, en la zona donde se localiza la cámara lateral S.

Orientación: N-S.

Objetivos: a) Delimitación del espacio interno de la cámara.

b) Estudio de la estructura tumular en este área.

c) Localización de materiales en planta y su distribución.

Metodología: Levantamiento de niveles artificiales. Diferenciación de dos sectores: 1) Sector W., correspondiente al túmulo. 2) Sector E., en el que se inscribía la cámara.

Corte —A— (Ampliación N.E.)

Dimensiones: 3,10 × 4,00 m.

Localización: Ampliación del sector N.E. del C. —A—, en el lugar donde se observó la posibilidad de la existencia de una cámara lateral, destruida.

Orientación: E-W.

Objetivos: a) Delimitación de una posible cámara lateral.

b) Delimitación de una estructura de lajas, de tendencia circular, considerada en un primer momento como hogar.

c) Delimitación del espacio interno del sepulcro, en la zona donde no conservaba ninguno de sus ortostatos.

d) Localización de materiales en planta y su distribución.

Metodología: Levantamiento de niveles artificiales con diferenciación de las zonas correspondientes al interior del corredor, cámara y túmulo.

Corte —B—

Dimensiones: 7,00 × 2,00 m.

Localización: sector E. del sepulcro.

Orientación: N. S.

Objetivos: a) Delimitación del sepulcro en la zona que parecía corresponder a su entrada.

b) Documentar la existencia o no de anillo peristáltico.

Metodología: Levantamiento de niveles artificiales, excepto en el sector central del corte, donde la apertura de una zanja para la consolidación había dejado ver la posibilidad de la existencia de varios niveles en el túmulo, procediéndose a rebajar esta zona por niveles naturales. Diferenciación de tres sectores. 1) Sector N., correspondiente a la zona de destrucción del sepulcro. 2) Sector central, correspondiente al túmulo, en él se localizó el anillo peristáltico. 3) Sector S.

5. DESCRIPCION DE ESTRUCTURAS

A. Estructura tumular

Dado el carácter preliminar del presente informe, el estudio de estas estructuras va a ser meramente descriptivo, teniendo como única base los datos obtenidos durante su excavación.

Estructura tumular de tendencia elíptica, formada por tierra rojiza, muy compactada, ligada con áridos de medio y pequeño tamaño, que parece descansar sobre una plataforma, posiblemente de nivelación del terreno, de tierra rojo intenso, de textura arenosa, limpia de áridos, documentada tanto en la base del túmulo como en el interior del sepulcro. Presenta anillo peristáltico formado por una hilada de lajas de pizarra, dispuesta diagonalmente a la altura de la entrada y horizontalmente en el resto de la zona donde se ha detectado.

La zona de contacto entre el túmulo y la estructura interna esta formada por una franja de tierra arcillosa, muy plástica, de coloración amarilla, limpia de áridos, de iguales características que la que aparece en el interior del sepulcro, en la zona donde se localizan los ajuares.

B. Estructura interna

La estructura interna de El Labradillo responde al tipo de galería cubierta, con cámaras laterales de tendencia trapezoidal. Con unas dimensiones de 12,00 m.³, presenta una mayor anchura a la altura de la cámara principal, estrechándose en el sector central del corredor. No se ha constatado acondicionamiento del suelo de asentamiento.



Lám. 2. Planta del dolmen.

De las cámaras laterales sólo se conserva una, la situada en el lateral S., de planta trapezoidal, sigue el mismo esquema constructivo que la cámara principal, si bien sus ortostatos presentan mediores dimensiones. La cámara lateral N., como ya ha sido citado aparece totalmente destruida, presentando a la altura de una posible entrada, una estructura circular de lajas de medio y pequeño tamaño, con abundante carbón, cenizas y tierra quemada, así como numerosos restos de talla en sus alrededores, siendo considerada en un primer momento como hogar.

6. DESCRIPCIÓN DE MATERIALES

A. Materiales cerámicos

1. Fragmento de plat. Borde engrosado, galbo cóncavo divergente, fondo plano. Pasta porosa, exterior e interior rojiza, nú-

cleo gris; mal decantada; desgrasante medio. Al interior presenta dos pequeñas incisiones horizontales, marcando el tránsito del galbo al borde. (Lám. 3, a).

2. Fragmento de vaso de tendencia troncocónica, borde derecho, galbo recto divergente, fondo ligeramente cóncavo, con repie indicado. Pasta compacta, interior gris, exterior naranja; desgrasante fino. Engobe. Decoración plástica; mamelones de tendencia circular en disposición horizontal a una altura media del galbo. (Lám. 3, b).

3. Fragmento de vaso de tendencia globular. Borde redondeado, con ligera inflexión interna, galbo cóncavo convergente, fondo convexo. Pasta porosa, marronacea, mal decantada, desgrasante medio. (Lám. 3, c).

4. Fragmento indiferenciado de vaso campaniforme. Pasta porosa. Exterior e interior rojizo, núcleo marrón; desgrasante fino. Interior espatulado. Decoración incisa, serie de cuatro incisiones paralelas que parecen enmarcar una serie de reticulado. (Lám. 3, d).

B. Material lítico

1. Punta de flecha triangular, base cóncava. Silex gris-marronaceo, retoque simple, cubriente. El reverso presenta una zona en reserva. (Lám. 3, e).

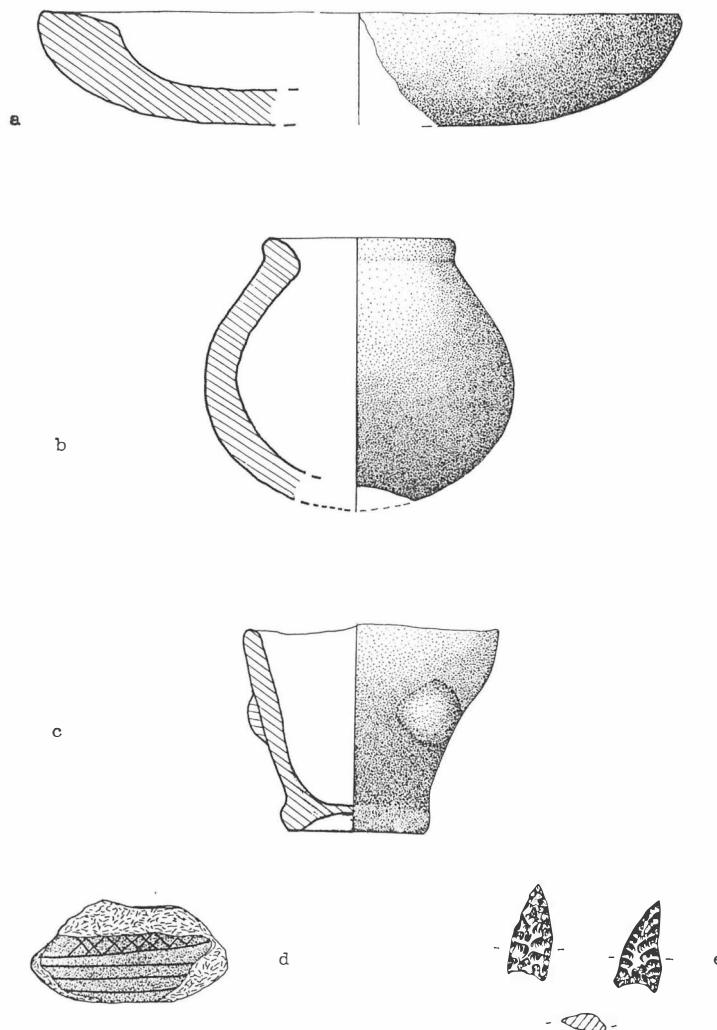
7. VALORACION GENERAL

Las primeras noticias que poseemos acerca de este conjunto megalítico de «El Labradillo», son las proporcionadas por C. Cerdán, quien refiere la existencia en la citada finca de tres grupos de sepulturas, dos de ellos destruidos, correspondiendo el dolmen excavado al núm. 28 de su inventario (Cerdán, C., 1952, p. 167), números 16 y 18 de R. Cabrero (Cabrero, R. 19856, p. 231)⁴.

Localizados dos de estos sepulcros, el excavado, «Labradillo» núm. 1, responde al tipo de galería cubierta, con cámara no diferenciada y corredor en «V», en el que confluirán dos cámaras laterales, presentando un trazado cruciforme que sigue a grandes rasgos las características establecidas por F. Piñón para el tercer grupo de sepulcros megalíticos onubenses (Piñón, F., 1986, p. 83).

Considerando el carácter de este informe, así como la complejidad que presenta el megalitismo en Andalucía Occidental se ha optado por presentar una pequeña muestra del material cerámico y lítico hallado en el interior del sepulcro, por considerarlo suficientemente representativo del horizonte cultural en el que se desenvuelve este sepulcro, con la presencia de cuencos esféricos, platos de borde engrosado, carámicas con decoración impresa y de tipo campaniforme..., puntas de flecha de base cóncava, pedunculadas, láminas de sílex retocadas..., destacándose la aparición de una serie de elementos extraños a los monumentos megalíticos de esta zona, áridos decorados, así como la ausencia de elementos tan característicos de estos como son cuentas de collar y útiles de piedra pulimentada.

En general, parte de estos materiales, pueden paralelizarse a los hallados en poblados; Valencina de la Concepción (Fernández, F., Oliva, D., 1985), La Pijotilla (Hurtado, V., 1986), Torre Cardella (Molina, F., Capel, J., 1975) y enterramientos tales como «El Tejar» (Gibraleón) (Belén, M., Amo, M. del, 1985).



Lám. 3. Material cerámico y lítico.